

SIGNIFICADOS Y DIMENSIONES DEL BIENESTAR SUBJETIVO EN MUJERES QUE HABITAN EN LA ALDEA LA CALERA, HONDURAS.

ISSN 2219-6722
ISSNE 2222-2707

MIGUEL LANDA BLANCO
Escuela de Ciencias Psicológicas- UNAH
mlandablanca@gmail.com

ANA LUCÍA LANDA BLANCO
analanda85@hotmail.com

RESUMEN

La presente investigación tiene como objetivo conocer la percepción respecto al bienestar subjetivo en las mujeres que habitan en la Aldea La Calera, de Tegucigalpa, Honduras. Para lo cual se desea conocer los significados y dimensiones que le son adjudicados a la felicidad. El estudio se basa en un paradigma interpretativo, con un enfoque cualitativo y posee un diseño fenomenológico. La selección de las participantes se realizó de una manera no-probabilística, considerando los principios de saturación teórica y voluntariedad ética.

Se encontró que la felicidad es definida como una atribución positiva, en la cual resalta la vitalidad de atender las necesidades intrapersonales, así como el rol de las interacciones sociales, particularmente familiares, en cuanto a disponibilidad y reciprocidad afectiva. Así mismo, las construcciones subjetivas, expresadas por las mujeres entrevistadas, resaltan la importancia de la espiritualidad como fuente de armonía y afectos positivos. Sin embargo, esto también se asocia a un locus de control externo y sugiere una actitud pasiva ante la resolución de problemas. Por otro lado, el trabajo se ve como un medio para procurar el ingreso económico, el cual se percibe como un factor importante para la satisfacción de necesidades, su ausencia puede deteriorar la felicidad. A pesar de ello, las informantes no lo identifican como un factor primario del bienestar subjetivo. Estos resultados son discutidos en base a sus implicaciones teóricas y metodológicas.

Palabras clave: Bienestar subjetivo, satisfacción con la vida, felicidad, afectos positivos, locus de control externo.

MEANING AND SUBJECTIVE WELL DIMENSIONS IN WOMEN DWELL IN THE VILLAGE LA CALERA, HONDURAS.

ISSN 2219-6722

ISSNE 2222-2707

MIGUEL LANDA BLANCO

Escuela de Ciencias Psicológicas- UNAH

mlandablanco@gmail.com

ANA LUCÍA LANDA BLANCO

analanda85@hotmail.com

ABSTRACT

This research aims to know the perceptions regarding subjective well-being meaning and dimensions, in women living in the village of La Calera, Tegucigalpa, Honduras. It's based on an interpretive paradigm with a qualitative approach and has a phenomenological research design. The selection of the participants was conducted through a non-probabilistic sampling, considering the principles of theoretical saturation. It was found that happiness is defined as a positive attribution, which includes peace in personal and social level. Also the importance of the family is stated in terms of welfare and emotional reciprocity. The relevance of spirituality is mentioned and associated with an external locus of control. Labor is perceived as a means to attain economic income used to satisfy first order needs, but some people mention that it is not decisive for happiness, even though its absence can negatively affect well-being. These results are discussed based on their theoretical and methodological implications.

Keywords: Subjective well-being, life satisfaction, happiness, positive affect, external locus of control.

INTRODUCCIÓN

La economía pretende estudiar cómo las sociedades utilizan los recursos escasos con la finalidad de producir bienes valiosos y distribuirlos entre sus individuos (Samuelson & Nordhaus, 2010). Usualmente el bienestar es observado bajo la perspectiva material, sin embargo para obtener satisfacción, no se debe limitar únicamente a la adquisición de bienes tangibles, también se procura el incremento de un conjunto de características inmateriales que podrían crear mayor bienestar, entre las cuales se destacan la salud, la seguridad, la educación, etc. (Lozano Beltrán, 2011). El objetivo de la asignación de recursos es la maximización del bienestar humano (Banguero, 2004), en cuanto a lo material e inmaterial.

Por lo tanto, es fundamental lograr la comprensión del bienestar subjetivo (BS) de las poblaciones humanas. Tal información servirá para identificar los distintos factores que conforman el BS, discriminando así entre los constituyentes que fomentan o limitan dicha condición. Hasta el momento, la mayor parte de la discusión y utilización de las medidas de BS han sido abordadas desde la economía. De tal forma, se visibiliza la necesidad de estudiar teórica y metodológicamente el Bienestar Subjetivo, desde los aportes realizados por las ciencias psicológicas (Diener & Tay, 2015). Esto permitirá una integración transdisciplinaria que opta por la mejora científica en el estudio del bienestar.

Los resultados de investigaciones referentes al grado de satisfacción con la vida pueden retar nociones generalistas que plantean configuraciones universales de los componentes del BS. En este sentido, las prioridades de desarrollo, así como las estrategias para abordarlas, no necesariamente serán homogéneas entre todos los países, sino que deben ser específicas a cada nación (Kroll, 2013). La satisfacción es una valoración longitudinal que un individuo realiza respecto a determinado estímulo; mientras que la felicidad es una conjugación efímera de efectos positivos detonados por una experiencia transversal (Santamaría & Concepción, 2014). Por lo tanto, si bien es cierto, ambas variables denotan aspectos psicológicos, estas manifestaciones varían en función a su rango de temporalidad

Sin embargo, algunos autores utilizan el término felicidad de manera intercambiable o equivalente con el de Bienestar Subjetivo (Arcilia, 2011). A pesar de la diferencia en cuanto a la mecánica mental asociada a la felicidad o a la satisfacción con la vida, existe una alta correlación entre ambas variables (Rojas, 2009). Tradicionalmente, la felicidad, entendida desde la psicología, alude a sus atributos emotivos, pero el interés desde la economía y la sociología radica en la felicidad como evaluación de la vida.

Se considera que para medir bienestar subjetivo es necesario preguntarle directamente a la persona, sin especular respecto al bienestar del individuo en relación a sus capacidades materiales, expresiones faciales o comportamiento. Desde la óptica del bienestar subjetivo, se le permite a la persona evaluar su condición de satisfacción de vida o felicidad (Garduño Estrada, Salinas Amescua, & Rojas Herrera, 2005).

Por otro lado, el carácter sociocultural del estudio del Bienestar Subjetivo requiere contextualización de las unidades de análisis incluidas en la presente investigación. En este sentido, el Instituto Nacional de Estadísticas de Honduras (INE), en la Encuesta Permanente de Hogares de Propósitos Múltiples, identificó que la participación femenina en la economía del país era de solo del 37.85% en comparación al 62.15% de los hombres. El porcentaje de mercado laboral sub-ocupado por los hombres era del 64.89%, mientras que las mujeres tenían únicamente participación del 35.11%. La tasa de participación económica para los hombres era de un 73.6 y la de las mujeres era del 40.6. Tomando en consideración que la población femenina en edad para trabajar era del 53.06% y la de los hombres del 46.92%. También el ingreso promedio de la población masculina era mayor que el de las mujeres, teniendo una diferencia aproximada de 257 lempiras (Instituto Nacional de Estadísticas, 2014). Indicando que a pesar que la cantidad de mujeres con edad para trabajar es superior a la de los hombres, les es más difícil lograr una participación activa en el mercado laboral y al momento de lograrlo obtienen un ingreso promedio inferior al del género masculino,

intensificando de esta manera la brecha de las diferencias de género en la economía hondureña. Según datos de 2013, Honduras contaba con un 64.5% de la población que vivía en pobreza y un 42.6% en extrema pobreza, viviendo con menos de \$ 2.50 por día, situación que es más difícil en las zonas rurales, debido a que 6 de cada 10 hogares viven en pobreza extrema. Estudios realizados por el Banco Mundial, han rescatado la relevancia que posee la mejora en la educación y la búsqueda de la variación de las fuentes de empleo en las zonas rurales. Esto debido a que la mayoría de las personas que se encuentran en pobreza, habitan en las zonas rurales y tienen como medio de subsistencia el trabajo en la agricultura (Banco Mundial, 2015). Las zonas rurales del país se ven seriamente afectadas por la falta de fuente de ingreso para la adecuada satisfacción de las necesidades básicas familiares, pero también se adicionan diversos elementos a la problemática, como ser, las dificultades que se presentan en el acceso a la educación, las deficiencias en el área de salud y las condiciones de infraestructura con las que deben lidiar en su día a día las familias que se ubican por debajo de la línea de pobreza en Honduras.

Surge un interés mayor en conocer la apreciación del bienestar subjetivo en economías en desarrollo, pero más aún, conocer el significado y las dimensiones que contemplan los habitantes de las zonas rurales de dichos países. Ya que las condiciones para la obtención de bienes materiales se dificultan y bajo una óptica de las diferencias de género, se esperaría una perspectiva distinta en lo que se relaciona al bienestar subjetivo. Motivo por el cual se ha escogido estudiar la dinámica de dicha variable por parte de las mujeres de la Aldea la Calera, Tegucigalpa, Honduras. La información obtenida de esta investigación permitirá conocer la manera en que perciben la felicidad las mujeres de esta zona rural, identificar los elementos que consideran relevantes y que desde su punto de vista tienen una mayor ponderación al momento de definir la felicidad.

MÉTODOS Y TÉCNICAS

La presente investigación se fundamenta sobre un paradigma interpretativo, enmarcado en un enfoque cualitativo, con un diseño fenomenológico. Este método procura recopilar e interpretar los significados subjetivos que los individuos le otorgan a determinadas experiencias de vida. Considerando los principios de la investigación cualitativa, la selección de las informantes claves fue de manera no-probabilística, por lo cual los resultados no buscan ser generalizados a una población, sino más bien interpretar a profundidad las particularidades de la experiencia humana y aportar a la generación de teorías propias del contexto nacional. Bajo tal consideración, se seleccionaron a 5 mujeres, mayores de edad, que habitan en la Aldea La Calera, de Tegucigalpa. El número de entrevistas fue determinado por los principios de saturación teórica.

En respeto a las normativas éticas, se obtuvo un consentimiento informado firmado por las participantes. Este incluyó: objetivos de la investigación, datos de contacto del investigador principal, aclaración de posibles riesgos, explicación del proceso de recolección de información, anunciando la grabación en audio de la entrevista. Así como el compromiso a mantener la confidencialidad de la información compartida. La presentación del consentimiento informado se realizó en primera instancia de manera explicativa y luego de manera textual. Se utilizaron entrevistas semi-estructuradas, las cuales fueron grabadas en audio y posteriormente transcritas, su análisis fue asistido mediante el programa Atlas.Ti.

RESULTADOS

Significado de la felicidad

La conceptualización subjetiva de la felicidad denota una interpretación dinámica que fusiona características

homeostáticas, sociocéntricas y egocéntricas. En este sentido las principales dimensiones que emergen del análisis cualitativo denotan la felicidad como una atribución positiva, elaborada en base a una emoción con características posesivas. Por lo tanto, la felicidad parece comprender atribuciones categóricas, más que graduales. Tal particularidad se evidencia en la entrevista elaborada al Informante 4, quien expresa:

“Bueno, la felicidad es algo bonito verdad, porque uno vive feliz y es importante tener felicidad.”-Informante 4

Según lo interpretado a partir del discurso del Informante 1, al sentido de felicidad se le añade un componente de resiliencia.

“En todo momento que siempre tenga una sonrisa en el rostro y, y seguir adelante.”-Informante 1

Egocentrismo y Socio centrismo

Por otro lado, esencialmente integrado al concepto de felicidad se encuentra el sentido de paz. Tal dimensión tiene atribuciones egocéntricas, así como socio céntricas, se evidencia la necesidad de tener paz con uno mismo, así como con los grupos sociales inmediatos. Estos incluyen a la familia y miembros de la comunidad, denotando la relevancia de las interacciones sociales.

“(…) porque estar uno sin paz es lo más triste, que no, no se puede. La felicidad es estar uno bien, estar en paz, primeramente, con los hermanos de la iglesia estar bien (…) pues, estar uno en paz, en armonía con su familia, no tener problemas con nadie.”-Informante 5

Cabe agregar que se trasciende al egocentrismo al preocuparse por el bienestar integral de los individuos o grupos sobre el cual el sujeto ha depositado sus afectos. Por lo tanto, la felicidad no se reduce al bienestar personal, sino que involucra la cercanía y calidad de vida de los seres estimados.

“Felicidad es tener a mi familia conmigo y a los seres que quiero. La felicidad, es estar bien y ver para mí alrededor que las personas estén bien también.”- Informante 1

“Tener a mis hijos con salud y mi familia.”- Informante 2

La dimensión familiar juega un rol preponderante sobre el Bienestar Subjetivo, en el caso de las mujeres entrevistadas, se denota la preocupación por su descendencia. Se revela la importancia de la reciprocidad afectiva, indicando que no es suficiente dar afecto, sino que además recibirlo.

“Pues ahorita estoy triste porque los hijos no los tengo a mi lado, vivo orando, pero yo le pido que ellos algún día, ellos se acuerden, porque son bien disimulados, los varones principalmente no me visitan, no me rodean, no se preocupan por mí, pero vivo orando para que ellos algún día se acuerden de mí, que yo soy su madre, que vinieron al mundo por mí.”- Informante 5

El discurso de la Informante 5 expresa la necesidad de estima, la búsqueda por la apreciación y la valoración de los seres cercanos. Complementariamente, se manifiesta la pérdida de control sobre los hijos/hijas como una fuente de preocupación.

“Bueno, no me hace feliz teniendo mis hijos que solo caminen en la calle, que me dan preocupación, verdad, porque esa no es felicidad, que los hijos no le hagan caso a uno.”-Informante 3

Sin embargo, así como las redes de apoyo social integran al bienestar subjetivo, las interacciones sociales deficientes perturban la felicidad. Estas fricciones sociales, tienen un génesis externo al hogar, no obstante, sus repercusiones se pueden extender al mismo.

“... que venga la gente y lo meta en problemas a uno con cuentos o que le lleven la vida a uno y lo anden calumniando o con problemas gravosos, eso no lo lleva a uno feliz al hogar.”-Informante 5

Espiritualidad

También sobresale la recurrencia de la dimensión espiritual en el discurso de la felicidad, viéndose como factor asociativo e inclusive condicional.

“Bueno uno sin Dios no es feliz.”-Informante 4

La transversalidad de la espiritualidad parece incidir en la toma de decisiones, así como en la adaptación ante las situaciones, sirviendo como factor homeostático del bienestar. Sin embargo, la dependencia espiritual se asocia con un locus de control externo, en el cual se atribuyen las situaciones de vida a fuerzas ajenas al propio actuar. Por lo tanto, los medios para cumplir con las expectativas de vida se asumen bajo un rol pasivo, en el cual se espera que externalidades atiendan las necesidades básicas de los individuos.

“Primeramente estoy agradecida porque conocí al Señor, segundo, porque le agradezco al Señor porque no tenía casa y la tenemos y tercero porque había cosas que no las teníamos en la casa y él las proveyó.”- Informante 4

Trabajo e Ingreso Económico

Por otro lado, el trabajo no se identifica como un fin en sí mismo, sino más bien como un medio para procurar el ingreso económico.

“Si la persona no estudia nada de nada, nada es, tiene que prepararse para aprender algún día un trabajo y ganarse algo para ir luchando en esta vida.”-Informante 5

Existen opiniones divergentes en cuanto al rol del ingreso económico en la dinámica del bienestar subjetivo. En este sentido, hay quienes argumentan que la ausencia de recursos económicos tiene implicaciones negativas sobre el estado de ánimo, particularmente ante la necesidad de adquirir bienes. Esto se evidencia en el siguiente fragmento:

“Bueno la persona, si no tiene trabajo no hay dinero, y sin el dinero la persona se siente mal verdad, si no tiene dinero y necesita las cosas.”- Informante 1

El rol del ingreso económico se valora en cuanto a su capacidad para satisfacer necesidades, por lo tanto, tal categoría de análisis tiene un impacto indirecto sobre el bienestar subjetivo. Dado que no es por sí mismo una fuente de felicidad, pero su ausencia limita la capacidad para atender las necesidades básicas.

“Pues, tener la alimentación, porque si no hay alimentación uno se siente triste (...) bueno, el dinero no es que le trae felicidad a uno, pero lo saca de muchas cosas a uno, verdad, pero la felicidad no, no es el dinero.”- Informante 3

A pesar de que se admite la relevancia del ingreso económico, existe cierta percepción recurrente de que este cae en un plano secundario.

“El dinero, bueno, hay muchas personas que, la felicidad de esas personas es el dinero, porque sin el dinero piensan que no pueden tener lo que ellos necesitan. Y para mí, yo digo que no, que el dinero no es lo primordial para la felicidad.”-Informante 1

También existe una constante auto-identificación hacia la pobreza, a esto se le añade un sentido de conformismo o habituación. Tal proceso parece obedecer a los principios homeostáticos de contraste y adaptación, los cuales parecen ser motivados por motivos religiosos y nuevamente denotan un locus de control externo.

“Es mejor ser pobre uno y no que andar deseando cosas de dinero de ser rico. Hay que estar conforme como Dios lo tenga a uno, con lo poquito, pero no desear, no desear ni envidiar, porque el otro vive bien y uno vive pobre, toda la envidia y cosas de mala del corazón, tenemos que pedirle a Dios que nos saque de todo eso”- Informante 5

ANÁLISIS Y DISCUSIÓN

El discurso de los informantes refleja la felicidad como un estado de paz, con emociones positivas, esto aporta al debate teórico entorno a la conceptualización del Bienestar Subjetivo. La primera dimensión parece adoptar características eudomonistas, las cuales consideran las siguientes dimensiones como parte

de la construcción del BS: aceptación de sí mismo, relaciones positivas con otros, autonomía, control sobre el ambiente que rodea al sujeto, tener una vida con propósito y crecimiento personal (Ryff, 1989). Las implicaciones de esta conceptualización también comprenden la percepción de la felicidad como una posesión categórica, la cual se puede o no tener. El carácter nominal de esta elaboración parece indicar que, desde la subjetividad de las mujeres entrevistadas, la felicidad no se considera como un juicio evaluativo respecto a la vida. Tal definición obedece al concepto de satisfacción con la vida, lo que podría indicar que ambos términos, aunque relacionados, son constructos diferentes. Tradicionalmente, la investigación de la felicidad, desde el enfoque cuantitativo, basa su recolección de información precisamente en indagaciones respecto a la satisfacción con la vida por parte de los sujetos de estudio (Weimann, Knabe, & Schob, 2015), considerando que tal constructo es un aspecto evaluativo del bienestar (Steptoe, Deaton, & Stone, 2015). Los resultados de la presente investigación denotan que, desde la perspectiva del actor, el bienestar subjetivo se identifica más como una experiencia con afectos positivos, que con una valoración. Esto es congruente con otras investigaciones que han encontrado que los afectos positivos, negativos y la satisfacción con la vida son dimensiones separadas, pero interrelacionadas, que conforman el Bienestar Subjetivo (Huebner & Dew, 1996). De tal forma que las personas que gozan de BS, realizan valoraciones favorables respecto a su vida, tienen emociones positivas y experimentan pocas emociones negativas (Diener, Suh, & Oishi, 1997).

En otras palabras, desde el hedonismo el bienestar subjetivo se comprende como la gratificación de deseos (Weimann, Knabe, & Schob, 2015) o bien los aspectos sentimentales como la felicidad (Steptoe, Deaton, & Stone, 2015). Sin embargo, es posible considerar un componente cognitivo referente a la satisfacción con la vida (Pérez, 2013). A manera de contraste entre las posturas eudomonistas y hedonistas, el primero está centrado en el principio de armonía, tanto intra-sujeto, entre-sujetos, como sujeto-ambiente (Dambrun & Ricard, 2011).

Se postula que tal estilo de funcionamiento psicológico manifiesta una felicidad auténtica y consistente. Complementariamente, desde el hedonismo se plantean los estilos de evitación del dolor y cercanía al placer, las reacciones dependen de la disponibilidad de estímulos externos y por lo tanto pueden resultar en un bienestar subjetivo fluctuante. Bajo este enfoque, la felicidad genuina podría experimentarse mediante conductas no orientadas al yo, como por ejemplo el altruismo, en lugar de conductas orientadas al yo, como el materialismo. Pero estas expresiones se ven ponderadas por el contexto cultural, la educación familiar, académica, roles sociales, aspectos espirituales, entrenamiento cognitivo, procesos mentales asociados al ciclo vital y experiencias particulares vividas por cada individuo.

Por otro lado, las mujeres entrevistadas asocian la felicidad con la resiliencia, en este sentido, otros estudios han encontrado que ambas variables se construyen mutuamente (Cohn, Fredrickson, Brown, Mikels, & Conway, 2009). Los afectos positivos y la resiliencia incrementan la satisfacción con la vida, esto es congruente con el postulado que la felicidad y la satisfacción son constructos relacionados, pero diferenciados. La resiliencia se comprende como la flexibilidad en la respuesta adaptativa y la capacidad para recuperarse de experiencias aversivas. Se ha encontrado que los individuos resilientes son capaces de experimentar emociones positivas aun en circunstancias estresantes (Tugade, Fredrickson, & Feldman, 2004), elaborando significados positivos en situaciones negativas (Tugade & Fredrickson, 2004).

En cuanto a la dinámica entre factores ego-céntricos y socio-céntricos, indicando la importancia que el individuo tiene para sí mismo, así como el valor que le otorga a las relaciones interpersonales. Es posible discutir tales resultados desde los postulados de las necesidades según Maslow, el nivel básico está compuesto por las necesidades fisiológicas, las cuales incluyen alimentos, agua, sueño, etc.; dichos componentes son esenciales para la sobrevivencia humana. El segundo factor jerárquico corresponde las necesidades de seguridad, las cuales incluyen la familiaridad de estímulos, la protección contra catástrofes

naturales, delincuencia, guerra y desorganización social (Cloninger, 2003).

Cabe notar que ambos escalones jerárquicos tienen una orientación ego-céntrica, mientras que el tercer escalón de necesidades se refiere a la pertenencia y amor, basada en la dinámica de dar y recibir afecto, así como de crear estructuras sociales. Luego se encuentran las necesidades de estima las cuales integran evaluaciones de autorespeto así como de la estima de quienes rodean al sujeto, incluye la reputación, éxito social, fama, entre otras (Dicaprio, 1989). Esto ofrece un fundamento para comprender la felicidad desde su dinámica intra/inter-personal.

En cuanto a las mujeres entrevistadas, resalta el rol de la afiliación familiar, así como de la calidad de estas relaciones dentro de los factores que componen la felicidad. Esto se relaciona con los resultados del Ranking Mundial de la Felicidad 2012-2014, el cual ubica a Honduras en el puesto número 105 de 158 países (Helliwell, Huang, & Wang, 2015). Gran parte de dicho puntaje se explica por las redes de apoyo social reportadas por los encuestados, haciendo referencia a la disponibilidad de familiares o amigos en caso de que el individuo requiera asistencia de cualquier tipo.

Otra dimensión a considerar es la espiritualidad, estudios realizados en Colombia, han encontrado que, si bien es cierto, en general, las mujeres tienen niveles más elevados de BS, esta diferencia no es estadísticamente significativa. Sin embargo, al realizar un análisis de los factores que conforman el Bienestar Subjetivo, se concluyó que el factor de espiritualidad/religiosidad sí difiere de manera estadísticamente significativa en función al género (Wills, 2007). Mostrando que las mujeres están más satisfechas que los hombres en cuanto a la forma en la cual experimentan su espiritualidad. Se teoriza que esto se debe a la permeabilidad cultural religiosa a considerar la participación del género femenino en la demostración de emociones religiosas.

Experimentar un fenómeno determinado de gran magnitud puede impactar el BS a corto plazo, sin embargo, los individuos tienden a acomodarse a tales condiciones, lo cual minimiza el efecto a largo plazo que dicho estímulo tiene sobre el sujeto. Sin embargo, es posible que eventos menores integrados a la cotidianidad del sujeto tengan un impacto pequeño pero recurrente en el BS. Tal es el caso del involucramiento personal en actividades religiosas y deportivas (Mochon, Norton, & Ariely, 2008).

También se evidencia la relación entre espiritualidad y la tenencia de un locus de control externo. El cual se relaciona con el grado de influencia que las personas creen tener respecto a los sucesos cotidianos que experimentan, es una expectativa generalizada con la previsibilidad y forma en que el mundo se encuentra estructurado (Casique Guerrero & López Chanez, 2007). Busca explicar la forma en que el origen del reforzador es percibido, si la persona asocia la aparición de dicho estímulo como independiente de su acción, se cataloga como externo.

Las atribuciones al éxito o fracaso en el día a día, pueden tener distintas percepciones según la óptica cultural por medio de la cual es observada. Distintos estudios han mostrado que, en los países desarrollados e individualistas, el locus de control tiende a internalizarse, mientras que, en países con economías en desarrollo y colectivistas, el control suele externalizarse (Laborín Álvarez, Vera Noriega, Durazo Salas, & Parra Armenta, 2008). La concepción de lo divino como origen causal de los eventos acontecidos a lo largo de la vida, puede ser comprendida como una orientación semejante al locus de control externo (Rivera-Ledesma & Montero-López Lena, 2009).

Por otro lado, el rol del trabajo se reduce a un medio por el cual se procuran los ingresos económicos. Este no se percibe como un fin en sí mismo o como un espacio de desarrollo personal. Además, en cuanto a la dinámica identificada entre ingreso económico y felicidad, se manifiesta que la primera dimensión no es un condicionante total de la felicidad. Sin embargo, se sugiere que la ausencia del mismo acentúa las carencias y aumenta las preocupaciones, lo cual perturba la felicidad de los individuos. Desde el enfoque de la economía neoclásica se asumiría que, a mayor ingreso económico, mayor disponibilidad de recursos,

por lo cual se esperaría que existiera una correlación positiva entre ingreso y BS (Weimann, Knabe, & Schob, 2015). Sin embargo, se ha encontrado que a largo plazo no existe una sólida relación entre el bienestar y el ingreso económico. La felicidad está positivamente correlacionada hasta un nivel moderado con el ingreso per cápita. Después de este punto la relación entre ambas variables tiende a aplanarse (Malcolm & Fang, 2006).

Una vez que se ha logrado satisfacer las necesidades básicas, las personas tienden a adaptarse a su nivel económico. En este punto, el bienestar subjetivo de los individuos no se ve significativamente influenciado por sus ingresos económicos. Por lo tanto, la importancia del ingreso se simplifica a un medio por el cual se alcanzan los fines individuales (Cuadra & Florenzano, 2003). Es por eso que se plantea un desplazamiento que lleve de la noción de una economía de los fines a una economía de los medios (Ávila, 2014). Sin embargo, cabe aclarar que el ingreso económico sirve ligeramente como factor protector ante la falla homeostática (Tanton, Mohanty, & Hogan, 2012).

El análisis del discurso de las mujeres entrevistadas, permite visibilizar la auto-identificación de su situación económica como un estado de pobreza. Esta particularidad se denomina pobreza subjetiva, la cual se basa en realizar una evaluación personal respecto a la opinión de los individuos acerca de su nivel económico. Desde otro enfoque, estos resultados se pueden vincular con otros estudios elaborados en Honduras, en el cual el 14.4% de los hogares se consideran a sí mismos no pobres, el 73.5% como pobres relativos y el 11.3% pobres extremos (FOSDEH, 2014). Sin embargo, estos porcentajes cambian al ser disgregados en función a los ámbitos urbano-rural. En el primer caso el 20.7% de los hogares se consideran a sí mismos como no pobres, el 71.1% como pobres relativos y el 7.4% como pobres extremos. En la zona rural el 7.8% se auto-clasifican como no pobres, el 76.1% como pobres relativos y 15.5% pobres extremos.

CONCLUSIONES

Los resultados de la presente investigación, triangulados por medio de la teoría, así como hallazgos empíricos de otros estudios, permiten tener una perspectiva del carácter multidimensional del Bienestar Subjetivo. En este sentido, la complejidad de su estudio requiere de abordajes interdisciplinarios, a manera de no caer en reduccionismos analíticos. Se concluye la necesidad de realizar una separación teórica entre los conceptos de satisfacción con la vida, como juicio evaluativo, y afectos positivos, aspectos diferenciados, pero relacionados como dimensiones del BS. Las implicaciones de tales postulados trascienden de la teoría a la metodología, en cuanto a la selección, aplicación de técnicas para recolectar información, así como su posterior análisis. Además, es necesario considerar que la subjetividad de la experiencia humana puede integrar aspectos hedonistas y eudomonistas de la felicidad, en lugar de simplificar su dinámica a una dicotomía mutuamente excluyente.

De igual forma, resalta la vitalidad de atender las necesidades intrapersonales, así como el rol de las interacciones sociales, particularmente familiares, en cuanto a disponibilidad y reciprocidad afectiva. Así mismo a las construcciones subjetivas, expresadas por las mujeres entrevistadas, resalta la importancia de la espiritualidad como fuente de armonía y afectos positivos. Sin embargo, esto también se asocia a un locus de control externo y sugiere una actitud pasiva ante la resolución de problemas. Por otro lado, el trabajo se ve como un medio para procurar el ingreso económico, el cual se percibe como un factor importante para la satisfacción de necesidades, su ausencia puede deteriorar la felicidad. A pesar de ello, las informantes no lo identifican como un factor primario del Bienestar Subjetivo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Arcilia, H. (2011). *Medición de niveles de bienestar subjetivo de una muestra a conveniencia de los afiliados al Programa para la Salud Psicofísica-PROSA-Universidad de Antioquia, Medellín*. Medellín: Universidad de Antioquia.
- Ávila, J. (2014). El enfoque del buen vivir como una visión colectiva. *Revista de Ciencias Sociales*, 9(1), 43-72. doi:10.14198/OBETS2014.9.1.02
- Banco Mundial. (21 de 09 de 2015). Obtenido de [www.bancomundial.org: http://www.bancomundial.org/es/country/honduras/overview](http://www.bancomundial.org/es/country/honduras/overview)
- Banguero, H. (2004). Reflexiones sobre la razón de ser de la economía y de los economistas en el mundo de ayer y de hoy. *El Hombre y la Máquina*, 18-31.
- Casique Guerrero, A., & López Chanez, F. (2007). El locus de control. *Revista Panorama Administrativo*, 193-202.
- Cloninger, S. (2003). *Teorías de la Personalidad*. México: Pearson Educación.
- Cohn, M., Fredrickson, B., Brown, S., Mikels, J., & Conway, A. (2009). Happiness Unpacked: Positive Emotions Increase Life Satisfaction by Building Resilience. *Emotion*, 9(3), 361-368.
- Cuadra, H., & Florenzano, R. (2003). El Bienestar Subjetivo: Hacia una Psicología Positiva. *Revista de Psicología de la Universidad de Chile*, 83-96.
- Dambrun, M., & Ricard, M. (2011). Self-Centeredness and Selflessness: A Theory of Self-Based Psychological Functioning and Its Consequences for Happiness. *Review of General Psychology*, 15(2), 138–157. doi:10.1037/a0023059
- Dicaprio, N. (1989). *Teorías de la Personalidad*. México: McGraw-Hill.
- Diener, E., & Tay, L. (2015). Subjective well-being and human welfare around the world as reflected in the Gallup World Poll. *International Journal of Psychology*, 50(2), 135–149. doi:10.1002/ijop.12136
- Diener, E., Suh, E., & Oishi, S. (1997). Recent findings on subjective wellbeing. *Indian Journal of Clinical Psychology*, 24(1), 25-41.
- FOSDEH. (2014). *Análisis de la Pobreza en Honduras: Caracterización y análisis de determinantes 2013-2014*. Tegucigalpa: FOSDEH.
- Garduño Estrada, L., Salinas Amescua, B., & Rojas Herrera, M. (2005). *Calidad de vida y bienestar subjetivo en México*. Barcelona: Plaza y Valdés.
- Helliwell, J., Huang, H., & Wang, S. (2015). The Geography of World Happiness. In J. Helliwell, R. Layard, & J. Sachs (Eds.), *World Happiness Report 2015* (pp. 26-28). Sustainable Development Solutions Network. Retrieved from <http://worldhappiness.report/wp-content/uploads/sites/2/2015/04/WHR15.pdf>

- Huebner, E., & Dew, T. (1996). The interrelationships of positive affect, negative affect, and life satisfaction in an adolescent sample. *Social Indicators Research*, 38(2), 129-137.
- Instituto Nacional de Estadísticas. (2014). *INE*. Obtenido de www.ine.gob.hn: <http://www.ine.gob.hn/index.php/component/content/article?id=92>
- Kroll, C. (2013). *Global Development and Happiness: How can Data on Subjective Wellbeing Inform Development Theory and Practice?* The Vulnerability and Poverty Reduction Team, Poverty and Inequality Research Cluster. Brighton: Institute of Development Studies.
- Laborín Alvaréz, J., Vera Noriega, J., Durazo Salas, F., & Parra Armenta, E. (2008). Composición del locus de control en dos ciudades latinoamericanas. *Psicología del Caribe. Universidad del Norte*, 63-83.
- Lozano Beltrán, A. (2011). *Universidad de La Salle*. Obtenido de <http://hdl.handle.net/10185/12359>
- Malcolm, J., & Fang, C. (2006). *Homeostasis and Well Being*. Singapore Management University. Singapore: Research Collection School Of Economics.
- Mochon, D., Norton, M., & Ariely, D. (2008). Getting off the hedonic treadmill, one step at a time: The impact of regular religious practice and exercise on well-being. *Journal of Economic Psychology*, 29, 632-642.
- Pérez, I. (2013). Estudio cualitativo sobre el bienestar subjetivo y psicológico del voluntariado de cooperación internacional para el desarrollo. Madrid: Universidad Complutense de Madrid.
- Rivera-Ledesma, A., & Montero-López Lena, M. (2009). Variables con alto valor adaptativo en el desajuste psicológico del adulto mayor. *Journal of Behavior, Health & Social Issues*, 59-67.
- Rojas, M. (2009). Economía de la Felicidad: Hallazgos relevantes respecto al ingreso y el bienestar. *El Trimestre Económico*, 537-573.
- Ryff, C. (1989). Happiness is everything, or is it? Explorations on the meaning of psychological well-being. *Journal of Personality and Social Psychology*, 57(6), 1069-1081.
- Samuelson, P. A., & Nordhaus, W. D. (2010). *Economía con aplicaciones a Latinoamérica*. México D.F.: McCraw-Hill.
- Santamaría, P., & Concepción, A. (2014). *Bienestar Subjetivo en el Ámbito Rural*. Leioa: E.U. Magisterio-Bilbao.
- Steptoe, A., Deaton, A., & Stone, A. (2015). Psychological wellbeing, health and ageing. *Lancet*, 640-648.
- Tanton, R., Mohanty, I., & Hogan, A. (2012). *Reasons for homeostatic failure in subjective wellbeing*. Canberra: The National Centre for Social and Economic Modelling.
- Tugabe, M., Fredrickson, B., & Feldman, L. (2004). Psychological Resilience and Positive Emotional Granularity: Examining the Benefits of Positive Emotions on Coping and Health. *Journal of Personality*, 72(6), 1161-1190.

- Tugade, M., & Fredrickson, B. (2004). Resilient Individuals Use Positive Emotions to Bounce Back From Negative Emotional Experiences. *Journal of Personality and Social Psychology*, 86(2), 320-323.
- Weimann, J., Knabe, A., & Schob, R. (2015). *Measuring Happiness: The economics of well-being*. Massachusetts: Massachusetts Institute of Technology .
- Wills, E. (2007). Spirituality and Subjective Well-being : empirical evidences for a new domain in the Personal Wellbeing Index. *Journal of Happiness Studies*, 49-69.